

Cuadernillo de actividades correspondiente a la clase
"JESÚS COMO HIJO: HABLABA CON SU PADRE"
del domingo 12 de abril del 2020

I. ¡Manos a la obra!

¿Cuál de estas familias crees que se esta comunicando?

*Encierra en un círculo aquellas que están conviviendo.

*Tacha aquellas que no tienen interés en conocerse.

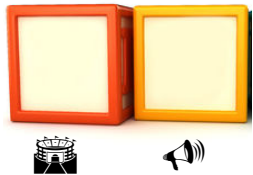
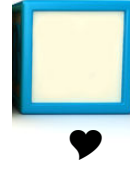
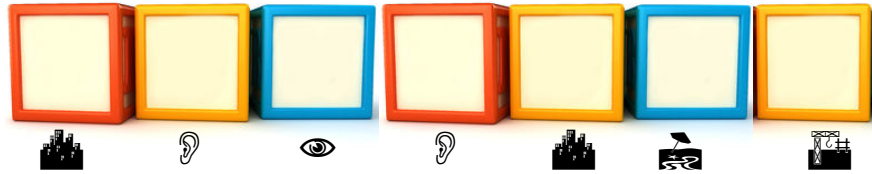
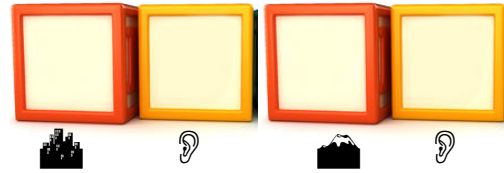


*Dibuja tu familia, y pon aquellas cosas que hacen para conocerse mejor (pide ayuda a tus papis)

A large rectangular area for drawing, defined by a blue dashed border. To the right of this area are ten horizontal blue lines for writing.

II. ¡Desubre en la Biblia!

Descifra la frase secreta y comenta la historia con tu familia. Recuerda, puedes recibir ayuda.



A B C D E F G H I J K L M N Ñ O P Q R S T U V W X Y Z

III. ¡Piensa y contesta!

¿Quién conocía mejor bien a Dios? Remarca con un color la respuesta y luego pide a tus papás que te den sopita para pegar en la línea.



Jesús



Fariseos

Dios

IV. ¡Recuerda y resuelve!

Recuerdas las 3 cosas que hizo Jesús para relacionarse con su Padre. Une cada frase con su dibujo.

Une la frase con el dibujo e ilumínalo

Jesús estuvo cerca de su Padre, aprendió del El

Jesús escuchó a su Padre

Jesús aprendió lo que su Padre le enseñó



V. ¿Ya lo lograron?

El reto de esta semana tiene que ver con organizarnos mejor. Los maestros entendemos muy bien que esta situación ha venido a modificar la dinámica familiar. En algunos casos de maneras muy complicadas. Sin embargo, es importante que hagamos un alto y pidamos a Dios sabiduría sobre de qué maneras podemos aprovechar el tiempo. Más, si esta situación (que solo está en manos de Dios) se extiende por un periodo mayor al que pensamos.

Les invitamos a seguir las siguientes instrucciones, en un momento en qué esté toda la familia:

1. Platicar en familia. Platiquemos sobre cómo nos sentimos con las actividades a las que hay que atender en estos días (de casa, escuela, trabajo, iglesia...) Escuchar cómo nos sentimos nos ayuda tomar conciencia de lo que nos pasa, pero también de avanzar en la empatía.
2. Orar. El líder de la familia guía en oración a los demás pidiendo a Dios sabiduría para organizar sus días.
3. Lean Eclesiastes 3:1-15. Luego, platiquen sobre lo que piensan sobre este pasaje. Al final, quien lidera la sesión deberá hacer énfasis en que Dios nos muestra que “Todo tiene su tiempo” y que para que eso suceda, primero necesitamos organizar todas estas cosas en el tiempo disponible.
4. Para comenzar, debemos tener en mente: ¿Cuál es ese “TODO” en mi caso particular?
5. Hagan una lista de TODO lo que cada miembro debe hacer (dentro de casa, fuera de casa, de rutina, de aseo, de limpieza de casa, para la escuela, para el trabajo, de la iglesia...) Seguro saldrán grandes listas.
6. Ahora si, piensen en cómo pueden organizar estas actividades en su día. Pueden asignar tiempos para limpiar la casa, tiempos de resolver tareas de la escuela, tiempo de devociones-cuadernillos de la iglesia, tiempos libres, tiempos de descanso). La idea es que vayan armando un horario que nos ayude a organizar lo que hay que hacer.
7. Escriban entre todos, dibujen, pónganse de acuerdo. Produzcan un horario, quizás en una cartulina, que puedan ver todos en casa. Recuerden, no todas las actividades requieren la misma cantidad de tiempo. Y no todas deben hacerse a diario. La idea es que cada día tengamos una estructura que nos ayude a tomar decisiones sobre lo que es prioritario, sobre a qué hay que atender con mayor tiempo, en qué cosas debemos ocupar menos tiempo.
8. Este horario no tiene que ser fijo, cada dos o tres días se puede revisar y ajustar. Lo importante es que lo hagan como familia, pidiendo dirección a Dios y que sea una herramienta para que “nosotros controlemos las actividades” y no que “las actividades tomen el control”.

Al final, si ustedes quieren, tómense una foto familiar con su horario. Envíenla a chicos_betel@hotmail.com . Esta foto se publicará en la Galería MEC y en alguna de las clases para animar a otras familias a pedir dirección a Dios para organizar su tiempo.

¡Qué Dios bendiga este esfuerzo familiar